"LA FAMILIA":

EL EXPERIMENTO VIRTUAL DE MARCO ANTONIO DE LA PARRA

Paly García y Francisco Melo protagonizan esta producción online que tendrá un giro inédito: los actores podrán ser vistos a través de múltiples cámaras, gracias al trabajo que el escenógrafo Cristián Reyes hará en vivo. Basada en un premiado texto del dramaturgo y dirigida por Luis Ureta, podrá verse desde el 16 de julio vía Zoom. POR Michelle Martínez Collipal



RICHARD SALGAI



La consigna de Marco Antonio de la Parra ha sido: "Creamos o caemos".



Luis Ureta, de la prestigiosa compañía La Puerta, dirige "La familia".

L MOMENTO DE ESTA ENTRE-VISTA, el dramaturgo y psiquiatra Marco Antonio de la Parra, uno de los autores indispensables del teatro chileno, llevaba más de 100 días encerrado. Y en este tiempo ha visto las más diversas propuestas teatrales que se han hecho en Chile a través de Zoom, desde "Mentes salvajes" (GAM) hasta "Los Fakes", sitcom online de Los Contadores Auditores.

Incluso, entre sus clases y sesiones de terapia, estrenó un monólogo online, "Mr. Shakespeare", que se transmitió en mayo. La experiencia fue tan buena que decidió levantar su propia propuesta virtual junto al Teatro Finis Terrae: "La familia", que se estrenará el 16 de julio por Zoom (entrada en ticketplus.cl). Se trata de una adaptación de un fragmento de "La vida privada", potente obra de fines de los 90, que ganó la V Muestra Nacional de Dramaturgia.

—Esta idea surgió antes del Zoom, antes de todo en realidad —cuenta el dramaturgo, quien se unió al reconocido director Luis Ureta ("La soga") y decidieron reducir los personajes a dos: el padre y la madre. Francisco Melo y Paly García, en su primera colaboración actoral, darán vida a esta familia quebrada y disfuncional.

El montaje —cuya versión más recordada fue dirigida por Raúl Osorio, en 2000, con una advertencia respecto a sus fuertes temáticas fue descrito por el crítico Pedro Labra como "una zambullida profunda en la intimidad depresiva de estos personajes".

—No estamos adecuando "La familia" al contexto del encierro, sino que se mantiene la ficción. Y precisamente por esa distancia y por esa realidad diferenciada del confinamiento, puede generar ciertas tensiones con el espectador —adelanta Luis Ureta.





JUGAR AL MÁXIMO

En "La familia" habrá múltiples cámaras y dispositivos como *tablets* y celulares, en distintos lugares de las casas de los protagonistas.

—Es bien raro lo que estamos haciendo —cuenta el escenógrafo Cristián Reyes, colaborador de la compañía Teatro La Puerta, que estará a cargo de la edición y asistencia remota, en vivo: hará desde el "switcheo" entre las cámaras hasta los insertos de grabaciones e imágenes de apoyo.

—Estamos tratando de darle una vuelta, con las condiciones precarias en que está funcionando todo, y cada uno desde su casa —dice Reyes.

—Ha sido una experiencia muy, muy particular, muy distinta a cualquier otro trabajo que haya hecho —asegura Paly García, quien acaba de ser su propia directora, productora y locacionista en "Pangea", una película sobre cómo evolucionará la vida en el encierro, para la que tuvo que grabar con su celular.

En "La familia", interpreta a una madre desequilibrada, que interpela a una pareja ausente y a una hija que permanece en silencio. En esa línea, el otro giro que tendrá la obra es que este tercer personaje, y su silencio, estará representados por la cámara.

—Estamos jugando al máximo, aprovechando la tecnología para relatar la historia —explica Francisco Melo, quien también ha tenido acercamientos al formato *online* en la serie "Historias de cuarentena" (Mega).

En "La familia" interpreta a un padre ególatra, "un pequeño perdedor del sistema, agobiado por las deudas y bastante insensible frente a sus relaciones personales", dice.

CREAR O CAER

—Lo que estamos haciendo, todo lo que se ve, sucede como cuando uno está haciendo teatro —considera el director Luis Ureta—. Eso nos estimula enormemente, porque nos pone en ese lugar de crisis, de sana tensión, muy propia del ejercicio teatral.

—Es muy interesante porque está esa sensibilidad, se le agrega vida a algo que uno repite muchas veces, que corre el riesgo de cristalizarse, pero al ser todo esto en vivo, siempre hay un peligro de que algo se descontrole —coincide Paly García.

Al respecto, Cristián Reyes apunta:

—Dependemos mucho de la velocidad de conexión y con toda la gente que trabaja desde las casas, internet está muy sobreexigido.

—La incertidumbre es tremenda, pero no nos queda otra que ser creativos y plantear algo distinto —comenta por su parte Marco Antonio de la Parra, y regresa a la tesis que planteó en su libro "Crear o caer: creatividad, la llave del siglo XXI" respecto a cómo la creatividad es lo único que nos salva frente a la incertidumbre. Y dice:

—Esa ha sido mi consigna: creamos o caemos.